DIEGO LLONTOP CONVERSA CON PEDRO ORTIZ CABANILLAS

Inicios de la teoría

Una teoría no tiene un origen único, sino que es una confluencia de varias interrogantes que tienen distintas direcciones.

Una dirección es por ejemplo la preocupación entre lo físico y lo mental. Esa preocupación la tuve desde estudiante. Seguramente se pierde en el tiempo, pero se queda ahí, ¿no? Otra preocupación ha sido el problema de la atención de salud. Hay un momento en que la atención de salud ya no se desarrolla en el campo médico sino en el psicológico. Y cuando llevamos la atención de salud al campo psicológico, llevamos una herramienta que en su momento fue muy poderosa que es la neuropsicología luriana; de Alexander Luria. Con ese enfoque empezamos a enseñar en neuropsicología. Eso nos da una visión diferente a la visión puramente biomédica.

Ahora, una vez que entramos en relación con los psicólogos nos encontramos con que lo que más ellos cuestionan es justamente el enfoque biomédico. Entonces, ¿cómo enseño yo formado biomédicamente a atender problemas de salud mentales?

La neuropsicología podría considerarse ya de por sí un puente entre la salud mental y la teoría del cerebro. Pero en el fondo no fue así. La neuropsicología fue más una correlación entre funciones cerebrales y síntomas psicológicos. De manera que había que encontrar otro camino. Ese camino viene por vía de la observación clínica. Llega un momento en que me percato de que la mayor dificultad que tiene un médico o un psicólogo no es tanto en asimilar una teoría o en discernir sobre un diagnóstico o un tratamiento sino en observar al paciente cuando está

sano, cuando está enfermo, si está enfermo de qué padece y cuando llegamos al campo psicológico saber de qué padece se vuelve un problema de extrema complejidad.

Dentro de esa vertiente que más está centrada en la observación clínica encontramos que había sido fundamental el método y que lo que teníamos en los años 70, 80 había sido solo psicometría. Ahora si ligamos la crítica de la psicometría, el enfoque de Luria, con el enfoque clínico que desarrolla Luria a partir del enfoque biomédico como que ya encuentras una perspectiva diferente. Esa perspectiva diferente converge en lo que llamaríamos un enfoque psicométrico aplicado a la clínica, aunque... no tanto como eso... pero ya nos da una idea del camino por donde van las ideas. La psicometría como un simple procedimiento de observación, de investigación clínica. Al revisar justamente esa convergencia entre la psicometría y la neuropsicología de Luria, nos encontramos con que Luria tenía ciertos topes. No habían pasado esos topes. Por ejemplo, un tope era la relación entre la cognición y la emotividad. Entre cognición y motivación. Tenía limitaciones en cuanto a personalidad. La teoría de la personalidad no fue tocada prácticamente en su enfoque.

¿Se podría decir que el enfoque de Luria era ya dialéctico?

Dialéctico pero muy occidentalizado. Mejor dicho, por su misma raíz biomédica clásica no logra asimilar la psicología dialéctica dentro de la neurología clínica que practicaba.

¿Se quedaba mucho en lo material? ¿Algo así?

No. Se queda en lo funcional respecto al cerebro que no empata con su concepción dialéctica del psiquismo. Cuando él llega a poner sus

unidades funcionales, por ejemplo, yo creo que es el primer momento en que el trata de ligar la visión funcionalista el cerebro con la visión dialéctica de la mente. Pero creo que lo logra a medias obviamente, porque su concepción tripartita del cerebro, a pesar de ser la mejor fundamentada a esa altura de la neuropsicología no da cuenta de muchas cosas, sobre todo respecto a lo que acabo de mencionarte, lo que es la parte afectiva y la parte motivacional. Él mismo fue consciente de eso. Y pensaba que toda su investigación había sido orientada mucho hacia el hemisferio izquierdo. Y en efecto, en todos sus textos hay muy poco acerca de las funciones del hemisferio derecho.

Es que, claro, la función se remitía solo al lenguaje, a la expresión consciente a través del lenguaje.

O de un cognitivismo dialéctico. Vigotskiano llevado a la neurofisiología.

Exacto, porque Vigotsky se detuvo en el lenguaje.

Ahora bien, el momento crítico, diríamos, en la génesis de la teoría, surge cuando discutíamos un tema central: como observar, examinar personas reales en neurología. Por supuesto que en Psicología hay cantidad de procedimientos, pruebas, etc. Aquí al comienzo se planteó la observación como que habría que escoger entre los procedimientos psicológicos que más convenían a la observación clínica en neurología.

¿En neurología no existía la personalidad?

Existe. Hay teorías de personalidad neurológicas. Pero están ligadas a concepciones muy idealizadas por un lado y por otro lado reducidas al

lóbulo frontal o al lóbulo temporal. Por ejemplo, hay conceptos de personalidad prefrontal, personalidad epiléptica, personalidad orgánica.

Pero siempre la personalidad como una característica…

Claro. Es la psicología clásica llevada a la neurología.

Trasplantada a la neurología. De lo que se pudieron agarrar.

Sí. Inclusive, aunque te parezca mentira las primeras ideas acerca de personalidad en el campo neurológico están muy ligadas a una concepción de sentido común. Más bien cuando aparecen las teorías de personalidad hay un divorcio entre la neuropsicología y la teoría de la personalidad y queda un vacío.

Tratando de llenar ese vacío es que presenté una primera observación, una crítica al tema en el congreso de neurología del año 91 con el título de: "El problema de personalidad en neuropsicología". Este trabajo surge a partir de la observación de que para aplicar procedimientos psicológicos al estudio de la personalidad en neurología o en medicina, tendría que especificase bajo que marco teórico se va a hacer esa inclusión. De un tema de un nivel de conocimientos a otro. Entonces como no había ninguna teoría que pudiera ser ese puente, ni el psicoanálisis, ni Piaget por supuesto, Gesell que es neurólogo, ¿no? Billingurst también, neurólogo de niños. No tenían una propuesta teórica sobre el asunto, sus concepciones son muy simples.

Ahora, digamos, donde encuentro el concepto filosófico inicial, que debería enmarcar el punto de partida de lo que estamos viendo, es Wallon, cuando plantea que personalidad es el individuo total. A partir

de ahí ese concepto filosófico tenía que desarrollarse científicamente, en lo posible. ¿Cómo generar una teoría científica en esas condiciones?

Otra de las cuestiones fundamentales de la neurología, que llegó solamente a pequeñas propuestas muy superficiales, fue sobre la relación entre el pensamiento y el cerebro, que poco después converge en el tema clásico de la filosofía, el problema mente-cuerpo, que se convierte en la neurociencia en el problema mente-cerebro.

Bien, ahora hay otra vertiente más. Además de la vertiente neuropsicológica, enmarcada en la perspectiva de Luria otra forma de ver el asunto viene de la neurociencia. La neurociencia tal como se plantea ahora la hemos vivido prácticamente desde su creación. Por ejemplo, cuando aparece "Neurología básica", en el 62, ya no despierta la curiosidad por esta integración de neuroanatomía, neurofisiología, neuroquímica y neuropsicología.

Las primeras versiones venían por separado, pero ya el primer intento por lo menos junta las cuatro áreas en un texto, lo cual es bastante. No importa que sean planteamientos distintos, cada uno con su tema, pero estaban ahí juntos. Esa obra se debe a Schadé, un neurólogo belga. Escribió varios textos introductorios. Escribió varios textos, pero el más importante desde este punto de vista es su "Neurología básica".

Esto es el 62. En el 66 logré tener la "Psicología cognitiva" de ... Neisser. En el año 67 aparece el primer volumen de una secuencia de tres que salieron, que se llama "The neurosciences: an study program". Este primer volumen, ¿por qué se llama neurociencia? Porque hay artículos del cerebro escritos por psicólogos, neurólogos, anatomistas, químicos, de manera que es una conjunción de artículos de investigación, todos orientados al cerebro.

¿A pesar de que todavía no tenían ninguna conexión, no hay un eje?

No hay todavía un eje teórico, pero hay una intención. Perspectivas diferentes en un solo grupo, desde el punto de vista de la investigación. En esas condiciones, siguiendo esa línea de desarrollo de las neurociencias viajo a Inglaterra y me encuentro con un psiquiatra que era psicólogo y se había formado acá en neurología. O al revés, como estudiante de medicina, se formó neurológicamente, se fue a Inglaterra a ser psiquiatra y, siendo psiquiatra, hizo en Inglaterra una maestría en psicología. Me estoy refiriendo a Germán Berríos. La ventaja de Germán, además de estudiar medicina en San Marcos, estudió filosofía, con Li Carrillo.

Caramba

Fue alumno de él. No sé si llegó a terminar su carrera filosófica pero su tesis de Bachiller fue un enjuiciamiento a la psiquiatría. Por supuesto que lo jalaron.

Jajajaja

Lo jalaron, así de simple, porque nadie esperaba que una tesis de medicina fuera teórica. Tenía que ser de pacientes.

Germán escribió otra tesis, yo fui tutor de sus dos tesis. Y la segunda se fue al otro extremo, era sobre... más de músculo.

Cuando ya estuve con él, me encuentro en un momento de convergencia interesante entre neurociencias y psicología. Eso me ayudó muchísimo, por lo menos a familiarizarme con la jerga psicológica. Por eso, cuando

regreso a Lima a enseñar psicología, todavía bajo el enfoque de Luria, pero con el acopio de las neurociencias inglesa y su psicología experimental. Mira por dónde vienen todas esas cosas, primera vez que las estoy juntando, tratando de ver de dónde viene todo esto.

Algunas cosas son coincidentes, por ejemplo, cuando estuve en Inglaterra. La coincidencia de lo más afortunada fue que la profesora de trastornos de lenguaje de la universidad de Newcasttle, había estudiado con Luria, había hecho su estancia con Luria. Ella hacia una afasiología, conectada digamos, con la posición inglesa, emparentada mucho, Luria se fijó mucho, en la neuropsicología inglesa. Bueno, esas son coincidencias pero que han ido reforzando la idea de hacer que converjan la teoría de la mente y del cerebro. ¿Cómo encontrar esta convergencia en el campo metafísico? Era imposible. Con un enfoque positivista, menos. Otra vertiente viene de mi formación dialéctica.

Eso…

La formación dialéctica empieza, no cuando me encuentro con políticos, universitarios, universitarios, sino más bien con los psicólogos soviéticos. A partir de Luria encuentro conexiones con Vigotsky, con Leontiev. Siguiendo los textos de Luria, de Rubinstein.

¿Esto en que año fue más o menos?

En el 76.

Claro, porque Luria, todos ellos, pensaron dentro del esquema del marxismo, instaurado a partir de 1917. Era un proyecto común... Vigotsky se enfrenta un poco a eso y por eso lo censuran.

Al comienzo la posición oficial de la unión soviética era la teoría pavloviana., Séchenov…

La reflexología.

Claro. Cuando Luria le da una aplicación directa al materialismo histórico, no fue comprendido suficiente.

Había mucho dogmatismo.

Dogmatismo. El materialismo que no se había desligado completamente del materialismo mecanicista. Yo creo que gran parte de eso explica el techo al que llegó la psicología soviética. No supo desprenderse de la tradición.

Yo lo que siento es que no supo aprovechar a Vigotsky. Es sorprendente a dónde llegó y con qué claridad tenía todo.

Ahora los psicólogos del 60 en adelante como Petrovsky, Galperin parece que no tuvieron el peso suficiente para llegar a una teoría dialéctica materialista. Otra cosa hubiera sido si ellos hicieran una teoría y la llevan al poder político.

Ahora, cuando me encuentro con estos autores, no sé por qué, los entendí con una facilidad que me quedé asombrado, tú has tenido esa sensación seguramente cuando uno empata sus ideas con el otro, una empatía tremenda con la posición de Luria y de Vigotsky. Me metí a leer a Marx,

a los clásicos tratando de tener algo de primaria fuente. Por supuesto que no ha sido fácil

Por la formación…

Por la formación y sobre todo el tiempo, incluso el tiempo. Te estoy contando toda la parte colateral porque la parte central es el servicio, la consulta, todo eso, sino hubiera sido porque, hasta los ochenta… la palabra no es permisividad… sino autonomía… para investigar, hacer docencia. Si hacías tus tareas cotidianas después podías hacer lo que quisieras. Y quizá la ventaja que yo he tenido ahí es que no he sido muy dependiente de la práctica privada. Yo estaba feliz si no había pacientes en el consultorio, porque tenía tiempo para estudiar. Si estás cargado de pacientes ya no puedes hacer nada.

Ahora si tienes una idea de cómo convergen las cosas, unas por azar, otra más o menos deliberadamente. Entonces encuentras un primer problema: ¿cómo relacionar el mundo físico con la mente? Esa era mi principal preocupación de estudiante.

Ah, falta un hito, que marca también un compromiso ...

También con toda esta formación teórica uno asumía posiciones ideológicas, posiblemente mis intervenciones en las asambleas del cuerpo médico ya tenían su sesgo. Uno no se daba cuenta, como no era un político profesional...

No sabías engañar…

Antes del año 87 era amigo de todo el mundo, apristas, comunistas, acciónpopulistas, nadie sabía por dónde... la orientación. Ya en las

asambleas lo iba notando, hasta que hay una ruptura política muy fuerte con el Apra en el 86, un enfrentamiento muy complicado.

La primera huelga que hacemos, la huelga médica del seguro social, en el año 86, sirvió como una palanca, me levanto, porque apenas vinieron las elecciones, "tienes que ser presidente del cuerpo médico", porque el Apra estaba en el poder... no sé por qué, pero lo acepte, porque yo nunca había participado en esas cosas.

A los 6 meses que estoy en el cuerpo médico vienen las elecciones del colegio, "tú eres el candidato para el colegio" y a esas alturas uno es idealista, está pensando que puede hacer cosas y acepté pues, fue una experiencia contradictoria, por un lado, me marcó para nunca más estar en estos cargos, pero por otro lado me dio una lección de cómo está la atención de salud en el país.

Entonces ahí aparece el otro campo de estudio, el campo de la moral. Porque el problema no era económico ni de capacidades profesionales, el problema era moral. Ahora creo que ya no queda más (que contar) esas fueron las necesidades, crea las presiones.

De modo que la dialéctica es el único instrumento que tienes para manejar distintas necesidades, distintos proyectos, enfocarlos en una dirección.

Marx

Si tú ves en panorama las propuestas de Marx, las propuestas no quedan en la revolución, es una propuesta. De repente es adecuado preguntar qué sentido tenía el concepto de revolución en Marx, porque él toma muchos elementos de la realidad de su tiempo, Ahora, si yo como teórico analizo la realidad de mi tiempo digo, mira, en nuestro país todo está corrupto, es un país violento, es un país pauperizado, entonces si esto no cambia,

¿qué estamos haciendo acá? Entonces tú dices, emocionalmente "¡carajo, tengo que romper!". Entonces, una vez que lo asumes como que ya nadie lo puede hacer si no tú. Pero, creo que fuera de eso, se debe decantar la teoría marxista sobre las propuestas a largo plazo. Esas propuestas tienen que ser colocadas en el nivel apropiado, no en el nivel de la táctica ni de la estrategia, ni en el nivel de la ciencia, sino en el nivel de la filosofía. Aunque Engels mucho insistió en confundir ciencia con filosofía, pero tenía sentido también, ahí la filosofía aparece como método.

Nadie ha reparado, creo que es uno de los pocos, al menos no tengo más información, uno de los pocos que dice que para que las ideas de Marx se realicen primero tienen que convertirse en una ciencia. Si no tenemos ciencia no podemos tener tecnología.

Eso me parece que ya se está construyendo, las bases están bien sólidas, me parece. Lo de la sexta tesis me parece que es esencial.

Claro. Pero eso es filosofía. Es filosofía.

Exacto. Eso era lo que te quería decir porque yo en la investigación he encontrado que en Vigotsky y en Sève, que ellos se dan cuenta que la filosofía necesita estar en primer lugar, que la división de la filosofía de la psicología, querer desprenderse fue un terrible error porque empezaron a ver al hombre fragmentado, ya no antepusieron una idea general, Sève dice que es la teoría piloto y Vigotsky dice que es la piedra que el constructor rechazó apoyándose en la cita bíblica. Esta teoría piloto es el materialismo científico de Marx que ya no es una sabiduría especulativa sino, axiomática prácticamente, a mí me parece que eso puede funcionar como un axioma la sexta tesis.

Es una concepción distinta del mundo pues, porque Aristóteles también ha generado axiomas, Platón…

Metafísica

La cosa es que uno cree que, en la filosofía, primero está Platón y Aristóteles y después está Marx, como uno del montón. Nadie se da cuenta que hay una filosofía y hay otra.

Ahora lo que más me critican es cuando empezamos a definir la personalidad, en otros términos. Cosa que nadie lo ha hecho, justamente ahí está cuando los soviéticos plantean la necesidad de volver al individuo, la esencia humana, no lo hacen y se quedan en el campo filosófico.

Cuando escuchan "esencia" eso es metafísica, cuando según Sève la esencia que propone Marx, es totalmente móvil, no es estable, y justamente es tan abstracta y tan general que de ahí se puede desprender a cada persona, al hombre concreto, no en el axioma sino en la persona que quieres observar sobre la base de ese axioma.

Eso no hicieron los soviéticos, lo que hicieron fue convertir la filosofía dialéctico materialista en filosofía de la psicología o en psicología filosófica. No llegan al individuo, a pesar de que lo dicen.

Es que lo tenían esclerotizado, como categoría, el individuo concreto porque así dijo Marx, pero no entendían el eje, no lo tenían claro, la metodología…

(...) en libro de Schadé & Ford, ahí es donde encuentro por primera vez, el concepto de retroalimentación, muy lineal, ¿no?, claro, que te manda a

leer a Wiener. Es algo que también hace Luria, en los últimos años toma las ideas de Wiener. Inclusive lleva a la neuropsicología varias teorías desarrolladas a partir de Wiener, en la neurofisiología. Entonces el libro más ligado a Schadé & Ford (el librito de "Neurología básica") es Wiener, pero, quienes se encargan de llevar la teoría cibernética a la fisiología cerebral van a ser tres autores: Miller, Galanter y Pribram. Estos tres formaron parte del grupo del MIT. Miller es psicólogo, Galanter era sociólogo y Pribram era fisiólogo. Ahí la moda, por la gran influencia de Wiener, estaba, la idea era la interdisciplinariedad de las ciencias., que tiene su raíz más atrás en el positivismo lógico de Viena, de Estados Unidos. Estados Unidos forma un círculo que empieza a sacar volúmenes en varios fascículos, todo lo que corresponde al positivismo lógico. Y dentro de este libro aparece este libro "Estructura de la Conducta" de Miller, Galanter y Pribram, para mí ese libro fue mi Biblia de los años 60. Un libro que estaba mencionado en el libro de Schadé y tuve que hacer pedido, esperar, ese libro es el único acá, después de 20 años ha venido una edición en español y ya habían pasado de moda. En el fondo parecía que iba a ser un replanteamiento de la psicología sobre bases cibernéticas, pero al final dijeron este es un conductismo enmascarado y no se desarrolló mayormente porque ya vino Chomsky y destruyó toda esa corriente cibernética inicial.

Ahora, en los años 60, cuando estaba revisando esta literatura cibernética, encontré también la mención a un físico, Brillouin, quería saber más sobre la información, y un libro ahí "Teoría de la información". Mi proveedor de libros era Mejía Baca, me trajo el libro, y yo creo que debo ser el único que tiene el libro acá, es una joya. Y ahí plantea una cosa interesantísima que no sé por qué no me acordé en antes... interesante. Te había dicho que

mi interés había sido ligar física con mente, bueno viene la cibernética, pero en este libro de información liga física a la información.

Ya la física y la información empieza con la historia del demonio de Maxwell, como se interpreta la información en el demonio de Maxwell, los años 20 toda esa cosa, entonces me da una perspectiva enorme. ¿Cómo se liga esto a la neurociencia? Por supuesto yo no he sido el único en hacer esto. En los años 50, en el libro "percepción y comunicación" de Miller, en el año 51, ya se liga información a la psicología cognitiva. De manera que, en ese sentido, les he ganado por puesta de mano a los psicólogos que se quedaron con la concepción de sentido común de la información, y lo llevan a la psicología.

¿La información en este libro era dialéctica?

No, no, no. Todo eso lo he transformado yo mismo.

La otra dirección, también en el mismo sentido, es cuando los biólogos llevan el concepto de información al genoma. También Mejía Baca me sirvió un montón, él me traía cualquier libro que yo le pidiera. Como no había internet siempre nos enterábamos de los libros a través de las revistas, al final (en las citas) y en eso aparece un libro, "la información en biología" aquí ha estado un premio nobel, Wolf, y él lleva el concepto de información a la biología. Entonces estaba dándole vueltas a la cosa, la cosa iba por ahí.

Cuando en los años 90, 91, me pongo a revisar qué cosa es personalidad, juntando el problema de mente cerebro, la neurociencia con la información, de alguna manera aparece la información ya dentro de lo teórico.

Nota editorial:

Esta conversación transcrita me la entregó Diego Llontop Céspedes con el objetivo expreso de publicarla y darla a conocer. La conversación tuvo lugar el 26 de marzo del 2007 y se estableció como parte del trabajo que estaba realizando Diego en aquella época (trabajo que devino en su tesis de filosofía: "Fuentes del pensamiento dialéctico en la teoría de la personalidad de Pedro Ortiz Cabanillas").

He leído esta luminosa conversación con mucho interés. Hay en ella respuestas a preguntas que siempre quise hacerle a Ortiz. He dicho, y repito aquí, que nunca se agradecerá lo suficiente a Diego por la audacia de hacer una tesis dedicada a Pedro Ortiz (con Pedro Ortiz como guía). Es la única tesis existente que asesoró Ortiz y que trata sobre su teoría. Aunque Ortiz asesoró muchísimas tesis, ninguna revela siquiera un acercamiento a su obra, salvo la tesis de Diego que es, hasta el momento de esta prosa, la única tesis dedicada a la teoría (confío que pronto ya no será la única).

He revisado, en la medida de mis posibilidades, las reveladoras referencias bibliográficas que hace Ortiz. Solo he corregido (en el texto) los nombres y algunos signos de puntuación.

Cotejando con la biblioteca personal (donada a San Fernando, UNMSM), he encontrado algunas de las referencias bibliográficas. Y aunque las fechas no coinciden necesariamente con las que Ortiz menciona (lo cual es entendible y le otorga realismo y espontaneidad al testimonio y a la conversación) creo que es factible afirmar que Ortiz estaba haciendo mención a estos libros:

- Schadé, JP; Ford DH. Basic neurology: and introduction to the structure and function of the nervous system. 1965
- Neisser, Ulric. Cognitive psychology. 1967
- Miller, G; Galanter, E; Pribram, K. Plans and the structure of behavior. 1960

- Brillouin, L. Science and information theory. 1963

Lamentablemente, aún no he podido encontrar la referencia real a la que hace mención al final de la conversación cuando habla de un libro supuestamente titulado "La información en biología". Pareciera que más que libro es un capítulo de libro. Tampoco he podido encontrar la referencia al autor "Wolf", quizá Ortiz se refería a André Lwoff. Esto es aún un tema para seguir investigando.

Hay una segunda, y última, conversación entre Diego y Ortiz, y aparecerá en CATEDRA V.

"Corteza cognición"